

PREFACIO

El 2020 fue un año decisivo para probar tanto la capacidad de trabajo como la creatividad de la vida académica. En meses que se caracterizaron por el desconcierto y la casi inmovilidad debido a la pandemia por Covid-19, el Foro Global sobre Diásporas y Transnacionalismo, con sede en India; el Foro de Migración de Filipinas y el Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN) de la UNAM abrieron una convocatoria para, en un congreso internacional, discutir, desde las muy lejanas y diversas geografías que la recién aprovechada cercanía virtual había acercado, en siete idiomas globales (árabe, chino, inglés, francés, hindi, ruso y español), un tema que se había vuelto urgente abordar, dada la inédita situación de ese momento: la migración.

Desde una perspectiva multi y transdisciplinaria, desde las ciencias sociales y las humanidades, los ejes propuestos para la discusión fueron, enmarcados en perspectivas generales sobre migración y diáspora, la Covid-19 y la migración, el pacto mundial para la migración, las políticas de gobernanza migratoria y diáspora, el impacto de la diáspora en la política exterior, las políticas relacionadas con los impactos económicos de la diáspora, las organizaciones migrantes relacionadas con las diásporas, la sociedad civil y los derechos humanos, la diáspora como formadora de la cultura global, la actividad de la diáspora en comunidades virtuales en línea, el retorno y la integración, la migración forzada, la migración ambiental, las diásporas regionales, las remesas y la economía de la migración, así como la migración laboral en el Golfo.

De ese amplio espectro de intervenciones, lo que este libro presenta es un conjunto de trabajos que surgieron, primero, de las discusiones en esos dos días de presentaciones y, después, de reelaboraciones que profundizaron en temas específicos cuyo hilo conductor de la trama son la migración y la diáspora, y están atravesados en su urdimbre por especialidades tan diversas como la filosofía, la economía, la crítica literaria, la antropología o las relaciones internacionales, construyendo así un objeto multi y transdisciplinario.

El desarrollo sostenible es la otra premisa que permea este trabajo colectivo y que borda sobre la idea, planteada en la introducción, de la posibilidad de mitigar las desigualdades profundas y de redistribuir la riqueza a través de la migración.

Las universidades públicas tenemos la obligación no sólo de generar conocimiento, sino de retribuir a la sociedad a partir de ese conocimiento que generamos. Lo que las y los investigadores presentan en este volumen es resultado no sólo de la construcción de marcos teóricos para la comprensión de los fenómenos migratorios y las diásporas, sino también del trabajo de campo (de muy distintos tipos) que las y los autores han llevado a cabo en diversas comunidades del Sur global; sin embargo, no sólo se trata de producir discurso, como bien afirma Camelia Tigau en su introducción a este libro, pues en la medida en que las universidades acogen población migrante o retornada y la forman pueden facilitar el sentido de pertenencia a instituciones fundamentales para el desarrollo de los países y también, y por qué no, a esos países.

Quedan aún por comprenderse las consecuencias de este periodo de inmovilidad, movilidad restringida, movilidad forzada. Siendo México un gozne entre ese Norte al que nos encontramos atados por la geografía y los tratados comerciales, y el Sur, con el cual se dialoga en este libro, es para el CISAN fundamental, dentro de su línea de investigación de migración y fronteras, desarrollar y concretar proyectos como el que este libro propone.

Graciela Martínez-Zalce